

Paris, 28 de Febrero de 1954.

Sr. D. Félix Gordón Ordás
México, D.F.

Querido Don Félix:

Ya es hora de que conteste a su última carta, y voy a comenzar por darle una explicación del retraso. Las causas son múltiples, la primera y más importante de las cuales es que su carta no requería una respuesta inmediata y nada de interés tenía que comunicarle, pues en otro caso no habría dejado de hacerlo. Se añaden a eso la circunstancia de que debo escribirle en casa y me ha faltado la máquina por unos días, y por otra parte un trabajo abrumador y no muy buena salud. De esto último no le dije a Vd. nada en mis dos últimas cartas, apesar de que desde Navidad no me he encontrado nada bien, hasta que desde hace ya un par de semanas parece que he mejorado, y ahora tengo que ganar los cinco ó seis kilos que he perdido. Empezó la cosa por inflamación de un pie y exceso de tensión, y luego, puesto en cura de aquello y lograda cierta mejoría, noté muchas molestias de estómago, vientre, del lado y brazo izquierdo como si fuera el corazón, etc. No he interrumpido mi trabajo ni un sólo día, así en el Liceo, como en la Avenida Foch, pero crea Vd. que me ha costado trabajo ir saliendo adelante. En fin, ahora me encuentro bien, y precisamente le cuento todo esto porque parece ya agua pasada.

Vd. está, sin duda, al corriente de todo lo que por aquí pasa, y en realidad no sé que es lo que yo pueda decirle que usted ignore. Desde luego nada le habrán dicho en cuanto se refiere a nuestras gestiones de unión de fuerzas republicanas y sobre esto mi información puede ser de primera mano. Poco he de decirle. Hasta ahora la unión sigue formada por I.R. y U.R. y ahora estamos en vísperas de tener unas reuniones de mera información con algunos de los grupos que contestaron favorablemente, pero que siendo pequeñas fuerzas no nos interesa por el momento ligarnos a ellas. El P.R.F. nos presentó sus bases de confederación o alianza de los tres partidos republicanos, pero en términos de rigidez tal que son absolutamente inadmisibles, no solamente porque parecen querer cerrar la puerta a cualquier posibilidad o coyuntura de liberar España, sino porque impiden todo acuerdo o contacto con los socialistas y en general con todas las restantes fuerzas políticas y sindicales de la emigración. Voy a procurar enviarle copia de su propuesta y de la contestación dada por nosotros, pero si no la obtengo creo que ya queda Vd. informado con lo que le digo. Nuestra respuesta rechazando esas bases mantiene nuestras ofertas de unión, pero advirtiéndoles que los esperamos marchando.

Con nuestra gestión se cruza una que parece seguir análoga finalidad y que por venir de quien viene es interesante. Se trata de una reunión convocada por Llopis en los términos de la carta cuya copia le adjunto. ¿Van a salir los socialistas de su aislamiento o se van a limitar al hecho concreto de firmar alguna declaración o documento más?. Le daré a usted cuenta de lo que se trate en mi próxima carta.

Ya sabe usted que celebramos con un banquete la conmemoración del 11 de Febrero y que hubo para Vd. un recuerdo cariñoso. También conoce la formación del grupo parlamentario, que preside Mr Daniel Mayer y da cual es Presidente de Honor Mr Herriot. Tampoco debe ignorar el homenaje del 26, organizado por Amistades Mediterráneas. El Sr. Berlferd esruvo más comedido y asistió una personalidad de primer plano, Mr Mayer. El Sr. Just tuvo unas palabras de homenaje y recuerdo para el Presidente de la República y para los señores Gi-

ral, Llopis y Albornoz (como Presidentes que han sido en exilio) y para Vd. Resultó bien y hubo bastante gente, teniendo en cuenta la poca capacidad de la Sala.

Olvidaba hacerle notar (aunque Vd. caerá en la cuenta) que Llópiz no invita al P.R.F., no sé si por olvido o a causa de su posición más o menos conocida. En cualquier caso debe sacar las consecuencias.

No quiero terminar la carta sin decirle que mi familia se encuentra bien y que espero la visita de mi hijo para la primavera (por muy pocos días, pues ahora está allí de Médico en un pueblo y es un prisionero) y de mi mujer y mi hija para el mes de Septiembre. Y también quiero dedicar un recuerdo al frío que aquí hemos pasado. Durante varios días he visto 11 grados bajo cero a las 9 de la mañana en la Av. Bosquet, a las 9 de la mañana. Ya es algo.

En fin, no creo que se me haya olvidado nada de lo más importante, así es que termino. No sé donde está usted exactamente y por consiguiente le dirigiré a México esta carta. Excuso decirle cuánto deseo que sea grande su éxito y que su salud se consolide. Ya me dará usted noticias.

Muy afectuosos saludos míos y de mi familia para la suya y un fuerte abrazo para usted de su buen amigo,